

florence toussaint

diario del hogar:
de lo doméstico y lo político*

Introducción

Entre los periódicos más representativos de la época porfirista, destaca **El Diario del Hogar**. Con una vida de treinta y un años, es consulta obligada de historiadores y de periodistas, así como de literatos y sociólogos. En sus páginas se da testimonio de acontecimientos históricos, de pugnas políticas, de movimientos sociales y de minucias cotidianas del país. De acusada filiación tuxtepecana en sus inicios, fue testigo de la evolución del gobierno hacia la dictadura y protagonista de un viraje que lo llevó a convertirse, después de 1888, en uno de los periódicos liberales de oposición más tenaces y combativos de la época. Hacia fines del porfiriato se volvió refugio de periodistas y de periódicos perseguidos. **El Hijo del Ahuizote** y **Regeneración** fueron varias veces impresos en sus talleres. Las ideas revolucionarias quedaron consignadas en sus columnas y los abusos de la autoridad denunciados.

Animado por una ideología liberal, el principio fundamental enarbolado fue siempre el antirreeleccionismo. Convencido de las bondades del progreso, atacó, sin embargo, los abusos de un régimen económico en el que los trabajadores no tenían ninguna protección. Su simpatía por las ideas magonistas y por varias difundidas por los socialistas provenía de un agudo rechazo de la injusticia y no de una visión realmente revolucionaria.

* Este artículo es un avance de la investigación "Historia de la prensa en México; porfiriato y revolución".

El Diario del Hogar, a pesar de su labor opositora, poseía ya, entre sus características, la de conjugar su labor política con la informativa. No se trata, pues, de un periódico partidista, aunque tampoco fue, salvo en los primeros ocho años de vida, un órgano destinado simplemente a dar cuenta de los acontecimientos. La nota informativa ya existía, pero se redujo, como en casi todos los diarios de la época, a la sección de **gacetilla**. Y si bien pretendía objetividad, no siempre evitó el calificativo. Algunas entrevistas y primitivos reportajes, presagiaban el nuevo estilo de periodismo que se consolidaría en nuestro siglo. La evolución formal del periódico nos permite conocer los cambios en la diagramación, en la tipografía, en el tamaño del papel y también el crecimiento de fuentes organizadas de noticias como las agencias, el uso del telégrafo, la inclusión de la fotografía.

El interés del presente trabajo se justifica, por tanto, en la enorme riqueza proporcionada por el **Diario del Hogar** para acercarnos a lo que fue la prensa del porfiriato, sobre todo la heredera de una tradición combativa y precursora del cotidiano moderno. Fue una prensa de transición en su estilo, aunque profundamente marcada por los hechos históricos que reseña. Este trabajo pretende ofrecer al lector, en una descripción de su forma y un recuento de su vida, algunos elementos para entender el significado social de la labor del diario.

Los inicios

El 16 de septiembre de 1881, con Manuel González en la presidencia de México, el periodista Filomeno Mata fundó **El Diario del Hogar**. Lo editaba en su Tipografía Literaria, imprenta que no sólo había de publicar el diario, sino libros de destacados autores de la época, como Guillermo Prieto, Jorge Isaac y Vicente Riva Palacio. En 1878, Mata decidió elaborar y editar un **Anuario Universal** con información útil para los hombres de negocios. Para ello establece un pequeño taller de impresión en la calle de Canoa número 7. Al año siguiente, amplió su imprenta. Encontró un gran local que ocupaba la mayor parte central de la manzana formada por las antiguas calles de San Andrés Vergara y Betlemitas, limitada al lado sur por el antiguo Teatro Nacional.

“Tomó, además, en arrendamiento una pequeña construcción de un piso que existía en la esquina de las calles de San Andrés y Betlemitas que constituía el atrio de la Iglesia de los Betlemitas para instalar allí las oficinas de la casa Editorial”.¹ En esa esquina estuvo después la redacción de **El Diario del Hogar**. Al parecer, la imprenta se convirtió en un próspero negocio en continua expansión. En 1883,

¹ Mata I., Luis **Filomeno Mata, su vida y su labor**, México, SEP, 1945, p. 19.

el diario anunciaba que “allanadas todas las dificultades que encontramos ha quedado definitivamente establecida en la imprenta de nuestro periódico una sección de grabados sobre madera en la que se puede efectuar toda clase de trabajos a precios escandalosamente baratos”.²

Según estos antecedentes, **El Diario del Hogar** nació como una publicación literaria destinada a ampliar y hacer de vehículo publicitario a un negocio, al mismo tiempo que cumpliera con la función de informar. El mismo taller sirvió, en su primera etapa, como sitio de compra-venta de implementos de edición, pues en sus páginas se insertaban anuncios como éstos: “Hay en nuestro taller una hermosa prensa metálica, tamaño quintuplo, sistema Cotrell y Babcock, que se vende en el ínfimo precio de 1,700 pesos. Se puede usar con motor hidráulico de vapor o a brazos”³ y “acabamos de recibir y se encuentran en venta en la Tipografía Literaria de Filomeno Mata, piedras litográficas de Munich, Babiera” (sic).⁴

Pero **El Diario del Hogar** no solamente obtenía recursos financieros con los trabajos de imprenta que hacía en sus talleres. También los conseguía con la publicidad. Sus anunciantes fueron muchos, aunque el tipo de productos promovidos en sus páginas eran, sobre todo, medicinas de laboratorios extranjeros. También se anunciaban cosméticos, almacenes y servicios de transporte. Es interesante notar que sus anunciantes más fuertes fueran también los más estables y siguen en sus páginas casi durante los 31 años que se edita el diario.

Registramos entre las firmas presentes, por tipos de mercancías anunciadas en el diario, las siguientes:

- a) Productos medicinales. No en todos los casos se le hacía publicidad a una medicina específica. Particularmente se hablaba del laboratorio fabricante. Sin embargo, sí se menciona jarabes y complementos alimenticios como la Emulsión de Scott. Los laboratorios en promoción eran en su mayoría franceses: Cadet, J. Buci, Mentel, Defresne, Laroche, Levasseur, Clery, Vor Deschiens, A. Debonnaire, P. Lebeault & Co., Grimault, Chapoteaut, Casa Clin y Cía., Le Brun, Fougerat, Vda. de Ditely, L. Kirn, Dr. Souligoux, Laroyenne, Follet, Pautauberge, Cognet, Delangrenier, entre los más repetidos, o que aparecen consuetudinariamente. También hay laboratorios norteamericanos como Scoot & Bowne, F. H. Lovell y Ca., Lanmman & Kamp, Udolpho Wolfe’s Son & Co., cuya sede se encontraba en Nueva York.

² **Diario del Hogar**, 17 de octubre de 1883, p. 3.

³ **Diario del Hogar**, 22 de mayo de 1888, p. 3.

⁴ **Diario del Hogar**, 27 de septiembre de 1888, p. 2.

- b) Laboratorios fabricantes de cosméticos, en general perfumes provenientes de París.
- c) En tercer lugar estaban los anunciantes de seguros. La más constante era la compañía La Mexicana. También aparecían La Fraternal y La Mutua de Nueva York.
- d) Le siguen en cantidad y tamaño los anuncios de almacenes de la ciudad como Casa Aristides Boucicaut, el Banco de Londres, El Botín Azul, El Borrego, La Ciudad de México, etcétera.
- e) En materia de transporte se repiten los anuncios de compañías de barcos trasatlánticos, de ferrocarril y agentes que vendían en México aparatos de todo tipo, desde máquinas de coser e instrumental de cirugía, hasta calderas de acero e implementos para la agricultura. También había anuncios del Circo Orrin, Teatro Principal, de compañías mineras y de hoteles.

El Diario del Hogar cambió varias veces de formato, aunque nunca fue menor a un tabloide. Tenía grabados en sus páginas, que servían para ilustrar la sección de modas y los anuncios; en su mayoría venían en la página cuatro, la última del diario, aunque también los hubo en primera plana. Los espacios de **El Diario del Hogar** costaban \$30.00 por una columna en cuarta plana por un mes. Y en primera el precio se duplicaba. El periódico era vendido a 5 centavos el número suelto, poco menos de lo que costaba el litro de pulque en 1892: de 6 a 7 centavos. La suscripción valía 75 centavos y su distribución era nacional, aunque algunas referencias señalan que tenía puntos de venta en Europa, sobre todo en Francia y también en los Estados Unidos.⁵

En sus primeros años, **El Diario del Hogar** estuvo destinado “a las familias”. El público al que se dirigía era una parte de la clase media ilustrada de las ciudades. Como incluía siempre un menú, se le llamó “el diario de los frijoles”. Este no era el que los obreros o los campesinos hubiesen podido preparar. Sirva el siguiente de ejemplo:

Sopa de lengua
 Robalo relleno de alcaparras
 Pato en choncronte
 Puré de chícharos
 Ternera asada
 Ensalada de lechuga
 Plum cabre
 Fruta

⁵ **El Figaro de París** publicó un artículo tomado de **El Diario del Hogar** sobre la toma de Querétaro, referencia en **Diario del Hogar** 9 de agosto de 1887. “Suscríbase usted al **Diario del Hogar** que además de ser un periódico independiente es

En su primera plana publicaba crónicas de modas. Los vestidos eran por supuesto los importados de París o Madrid. “Hay mucho capricho y se puede decir atrevimiento en las mezclas de colores que se usan ahora en París. Por ejemplo vestidos de baile de moiré y raso de los dos colores rosa pálida y rojo oscuro están muy de moda, como lo son también las toilettes de terciopelo verde guarnecidas con moiré celeste...”⁶

“Madrid. EL joven abril está llamando a la puerta, con enormes provisiones de rasos brochados de flores y de encajes: todos los trajes que se confeccionan desde la mitad de este mes, tienen un aire primaveral, y en las reuniones que aún tienen lugar en los más aristocráticos salones, se advierte que los rigores del frío han pasado y que la hermosa primavera llena de alegría los ojos y los corazones”.⁷

Como se constata, la predilección porfirista por lo parisino se reflejaba también en **El Diario del Hogar**. Había anécdotas de artistas, entregas de premios, espectáculos realizados en París y Nueva York.⁸ O crónica de un viaje por el palacio francés de Versalles.⁹

Filomeno Mata fue el director fundador de **El Diario del Hogar** y así constará desde el 24 de agosto de 1889, en que el lema cambió para dar lugar al subtítulo: “Fundado por Filomeno Mata en 1881”. La indicación del subtítulo es pertinente pues, a pesar que durante sus 31 años de vida el periódico estuvo animado por la línea que Filomeno Mata le imprimía, varios colaboradores del diario ocuparon el cargo de director o de “redactor responsable en turno” como se les solía llamar.

El 4 de abril de 1890, Antonio Albarrán comenzará a fungir como redactor responsable, tomando el lugar de Aurelio Garay, quien ocupaba ese cargo desde enero del mismo año. A partir del 2 de marzo Inocencio Arriola aparece como responsable y el 12 de abril de 1892 Enrique M. de los Ríos aparece como director; Arriola continúa como responsable. De los Ríos dura poco, pues el 21 de junio cesan sus funciones. En 1895, Víctor W. Becerril aparece como responsable. Y el 18 de septiembre de 1895 José P. Rivera surge como director.

La rotación de directores comienza un poco después de la primera prisión de Filomeno Mata. La razón de estos frecuentes cambios, al parecer, fue la represión constante, no sólo a Filomeno Mata, algunos otros redactores responsables también fueron encarcelados, como Inocencio Arriola.

el más barato y debido a su sistema de envío por el correo, es el que llega con más oportunidad a E.U., **Diario del Hogar**, 16 de septiembre de 1893.

⁶ **Diario del Hogar**, 1 enero de 1882, p. 1.

⁷ **Diario del Hogar**, 3 de junio de 1882, p. 2.

⁸ **Diario del Hogar**, 11 de noviembre de 1882, p. 1.

⁹ **Diario del Hogar**, 6 de junio de 1882, p. 2.

El Diario del Hogar contó en su planta de colaboradores con escritores y políticos mexicanos de reconocido prestigio. Estaban entre ellos Manuel Palacios, Guillermo Prieto, Juan de Dios Peza, Agustín Arroyo de Anda, Vicente Riva Palacio, Ignacio M. Altamirano, Angel Pola, Leopoldo Batres, Luis Lara Pardo, Rafael Nájera, Hilarion Frías y Soto, José T. Cuellar, Agustín Cuenca, Francisco Ortiz, Francisco Lerdo, Joaquín Trejo, Federico Gamboa y Luis G. Catón. En los primeros años dedicó gran parte de su espacio a publicar cuentos, poesía y ensayo. La literatura fue una preocupación fundamental de sus redactores y sobre ésta se dedicaban a informar. En cambio, los asuntos políticos y económicos del país era menos importantes y estuvieron relegados a la sección de noticias cuyo nombre era **Gacetilla**.

La **Gacetilla** era la sección noticiosa del diario. En ella se daban a la luz informes sobre acontecimientos nacionales de todo tipo: “Fuga de Chucho el Roto”, “Reparto de utilidades en una mina en San Luis Potosí”, “Chubasco en la costa del golfo”, “Pleito entre ferrocarriles e indígenas por tierras”, “Descubrimientos médicos”, etcétera. Las fuentes de información de la **Gacetilla** eran múltiples. **El Diario del Hogar** menciona en sus páginas la existencia de corresponsales en Tabasco, Tlaxcala, Baja California, Puebla, Chiapas, Morelos, Monterrey, Coahuila, entre otros. Una rápida revisión de los ejemplares del periódico proporciona los nombres de las publicaciones cuya información se citaba en el **Diario del Hogar: La Voz de California** de Estados Unidos, **El Día** de Puebla, **Diario Comercial** de Veracruz, **La Gaceta Orizabeña**, **La Sombra de Arteaga** de Querétaro, **El Eco de Hidalgo** de Pachuca, **Juan Panadero** de Guadalajara, **El Liberal** de Oaxaca, **El Cronista** de Matamoros, **Revista Comercial** de Tepic, **Revista Internacional** de Paso del Norte. Además de los grandes diarios capitalinos **El Monitor Republicano** y el **Siglo XIX**. Una sección llamada “Correspondencia Particular” publicaba también artículos de corresponsales en España: Barcelona y Madrid; en Estados Unidos: Nueva York y Nueva Orleans.

Fuera de la **Gacetilla** que varía su nombre a lo largo de la historia del diario, no existían secciones realmente definidas. El espacio se repartía entre los temas que componían el periódico y publicados día a día.

Como algunos de los diarios capitalinos de la época, el que nos ocupa proporcionaba a sus lectores una novela por episodios. Todos los días, en la parte inferior del periódico aparecía un capítulo que podía desprenderse para formar con él un libro. Las siguientes son algunas de las que figuraron: **Keraban el testarudo**, **Los hijos del Capitán Grant**, **Norte contra Sur**, de Julio Verne; **El señor ministro** y **El tren 17**, de Jules Claretie; **La Condesita**, de Octavio Feuillet; **El cazador de tigres**, del Capitán Mayne-Red; **Un drama de familia**, de María del Pilar Sinues.

Aparte del menú publicado en sus primeros tiempos, aparecían también notas sobre "conocimientos útiles": métodos para limpiar lana, seda y algodón; los horarios de diversiones públicas, como teatros, y una sección llamada **Remitidos** en donde publicaban cartas enviadas a la redacción. Estas podían ser denuncias, peticiones a las autoridades o desmentidos al diario. En el **Boletín Postal** se publicaban las quejas sobre el correo. Y en la judicial intestados, demandas, juicios, remates, sentencias, tutela, o evaluaciones de bienes raíces.

Ya en 1885 aparecen noticias recibidas por telégrafo y hacia finales del siglo surgen como fuentes la Agencia Cablegráfica Regagnon y la Agencia Cablegráfica Mexicana de Noticias. Esta última transmitía vía Galveston por el cable submarino.

Línea editorial

Fundado por un periodista liberal, contrario a la reelección de Lerdo de Tejada y que apoyó la rebelión y el plan de Tuxtepec, **El Diario del Hogar** nació, como ya hemos visto, con el propósito de poner una circulación un diario más bien apolítico que se ocupara de asuntos ligeros como la moda y la cocina; de literatura y de informar brevemente en la **Gacetilla** sobre hechos nacionales. Su primer lema: "Diario de las familias" resume el carácter doméstico adjudicado e indica el tipo de público al que pretendía dirigirse. Sin embargo, no pasó mucho tiempo sin que el periodista que era Mata se interesara por un aspecto de la política internacional mexicana. Su primera incursión en este terreno fue cuando, habiendo trascendido a la opinión pública el hecho de las dificultades entre Guatemala y México para establecer la línea divisoria entre los dos países, **El Diario del Hogar** insiste en que se hagan públicos los datos sobre las gestiones. Conocidas éstas, el diario apoyó el desempeño de Ignacio Mariscal, secretario de Relaciones Exteriores. Un poco más tarde, en 1882 cuando se iniciaron las gestiones para reformar el artículo 7° de la Constitución, el **Diario del Hogar** volvió a salir a la palestra política y señaló lo siguiente:

"Los enemigos de las instituciones preparan un atentado más contra los principios democráticos, queriendo herir de muerte la libertad de prensa.

"Se ha iniciado en la Cámara de Senadores un proyecto de reformas a la Constitución, que justamente ha alarmado a los pocos escritores libres que hay en el país.

"El Senado, esa heterogénea agregación de los residuos de todos los partidos, ese cuartel de los inválidos de la adulación y de la inteligencia, se ha colocado valientemente a la vanguardia del movimiento reaccionario que se siente por todas partes y que está, no refor-

mando sino deformando la Ley del 57, convirtiéndolo en un monstruoso código de cesarismo clerical.”¹⁰

A fines del segundo periodo presidencial de Porfirio Díaz, las maniobras para la reelección comienzan a ser obvias. El presidente parecía determinado a no soltar el poder y a prepararse para gobernar por otro periodo más. Fuerte abanderado del antireeleccionismo, **El Diario del Hogar** comienza a mostrar coherencia con sus postulados. Según dice Luis Mata, a fines de 1887 “no tardó el antiguo ‘paladín de la democracia’ en llamar a los periodistas más prominentes de entonces y a los hombres conspicuos de la época para plantearles el problema. Díaz afirmó que numerosos amigos suyos, que habían sondeado previamente la opinión pública, lo habían convencido de que era absolutamente necesaria su presencia en el gobierno durante otros cuatro años, puesto que de lo contrario el país se vería envuelto en una guerra fratricida. Todos aceptaron apoyar la reelección de Díaz menos uno: Filomeno Mta, quien ese mismo día llamó a junta a todos sus redactores y les planteó la situación. El que estuviera dispuesto a continuar con él, sería bien recibido; los que prefirieran marchar al lado de los nuevos amigos de Porfirio Díaz deberían manifestarlo ahora y retirarse inmediatamente...”¹¹

A través de sus páginas se opuso abiertamente a que Díaz fuese nuevamente candidato a la presidencia de la República. El 29 de abril de 1888 lanza la candidatura de José María Iglesias. Las razones expuestas por el diario para proponer una candidatura son: “los fueros del derecho, de la ley, de la soberanía nacional y el prestigio de las instituciones liberales conculcadas a sabiendas por los directores de la política oportunista, nos obligan a romper el silencio que nos habíamos propuesto guardar en esta época de anomalías y desaciertos, desengañados de que la revolución de Tuxtepec no tuvo otro objeto que un cambio de personas y un menosprecio absoluto de los principios liberales.”

La designación de José María Iglesias como candidato se fundó, según afirmaciones del diario en que “su credo político, su actitud enérgica y digna asumida, cuando los amigos trataban de la reelección del señor Lerdo, lo mismo que su clara y terminante promesa de aceptar del Plan de Tuxtepec, la **no-reelección**, cuando las desgraciadas negociaciones de la capilla, son para el país una garantía de paz y de seguridad para la práctica de las instituciones liberales...” y agrega “La inmaculada hoja de servicios de nuestro candidato no admite discusión, su carrera política limpia y pura rechaza cualquier oposición...”¹²

Si bien las razones esgrimidas por el **Diario del Hogar** podían ser

¹⁰ Mata, Luis, *op. cit.* p. 31.

¹¹ Mata, Luis, *op. cit.* p. 39.

¹² **Diario del Hogar**, 29 de abril de 1888, p. 1.

válidas desde el punto de vista moral, la verdad es que para ese entonces, según afirma Cosío Villegas, Iglesias era un político retirado. Había decidido no participar nuevamente en el gobierno y por ello y también debido al rechazo que sentía por el tuxtepecanismo nunca acepto ningún cargo. Al proponerlo, **El Diario del Hogar** quiso, tal vez, dejar sentado que lo hacía no tanto porque supusiera que Iglesias tenía alguna oportunidad de ocupar la presidencia, sino simplemente como una forma de oponer la rectitud de principios al oportunismo político. Por otra parte, Iglesias seguía representando para un grupo de liberales, la figura más prestigiada.

Posiblemente por oponerse tan abiertamente a Díaz, tras haber sido su partidario, y quizá también por enfrentarle al único oponente con suficiente estatura política, el director de **El Diario del Hogar** sufrió la represión inmediatamente. Pese a que Filomato Mata era diputado suplente y gozaba de gran prestigio entre políticos y periodistas del país, el 9 de mayo de 1888 fue aprehendido y enviado a Belem. Al día siguiente, el diario reseñó así la detención: “Ayer a las doce y media p.m., al bajar de un tren en la calle de la Independencia fue aprehendido el director de nuestro diario D. Filomato Mata, por dos agentes de la policía reservada”.

“El Sr. Mata solicitó a éstos pasar al despacho de su imprenta para dejar sus fondos y la correspondencia que traía: con dificultad obtuvo esa concesión y en seguida fue conducido a una bartolina de Belem, quedando incomunicado rigurosamente a disposición del Juez de Distrito en turno.

“La orden de incomunicación es tanto más cruel cuanto que nuestro director sufre un reumatismo desde hace cinco meses”.¹³

La detención de Mata no pasa inadvertida por la prensa capitalina. Hay protestas. Son Muchos los periódicos en desacuerdo: **El Nacional**, **El Tiempo**, **El Monitor Republicano**, **Las Noticias**, **El Monitor del Pueblo**, **El Siglo XIX**, **La Patria**, **La Nueva Iberia**, **La Voz de México**, **El Pabellón Español**, **El Pabellón Nacional**, **El Partido Liberal**, **El Socialista**, **El Hijo del Ahuizote**, **La Paz Pública**, **El Nuevo Correo del Lunes**, **La Política**. También informan del encarcelamiento periódico de provincia: **El reproductor de Orizaba**, **El Ferrocarril** y **La Democracia de Veracruz**.

Después de un mes de prisión Mata recobra la libertad. Pero el diario no ha permanecido ocioso: el 12 de mayo publica en su sección “Asuntos del día” una nota señalando que: “...agonizan las libertades públicas en manos de los que pregonaron que irían a cumplirlas”.

“¡Qué las habían de cumplir!

Hemos llegado al apogeo del partido lerdista, á aquel apogeo que

¹³ **Diario del Hogar**, 10 de mayo de 1888, p. 1.

labró su caída del poder. Toda la situación es idéntica a la de aquellos días de inquietud nacional”.

“En los puestos favoritos.

El Pueblo sin sufragio.

La Paz Armada.

El Militarismo Señoreado en los Ejecutivos.

Muertos todos los partidos en práctica.

La prensa periódica independiente sin poder decir una sola palabra”.

En junio denuncia la farsa electoral. Hace una crónica del día de las elecciones en la cual describe el abstencionismo y la apatía de los ciudadanos.

1888 es el año que marca el inicio de los cambios en la línea editorial de **El Diario del Hogar**. A partir de su encarcelamiento, Mata comienza a considerarse como defensor de otros periodistas reprimidos. Hace entrevistas y publica notas sobre redactores que caen presos. El **Diario** publicó, con más frecuencia, en primera plana, una sección encabezada por el título del periódico y firmada por la redacción. Es el editorial del diario que comenta sucesos políticos y económicos del país en un tono mucho más crítico.

El 16 de septiembre de ese año, en el aniversario número siete, señala: “No admitimos el estado de inercia en que se ha colocado al país. El silencio de las tumbas que impera, arrastrándonos al cesarismo con el pretexto de la paz y de las mejoras materiales, es el preludio de una regeneración que se prevee”, luego, optimista, agregaba “este es un periodo de transición”.

A partir de entonces, denuncias en contra de **El Diario del Hogar** aparecen constantemente. Estas provienen, por lo general, de funcionarios menores inconformes con lo publicado por el periódico. El 19 de julio de 1890, con motivo de la denuncia número 19, los redactores señalan: “Después de los hombres de estado, de los generales con mando, de los jueces, de los gobernadores de varios estados, también los monos y bestias de la rifa zoológica han sido pretexto para lanzarnos de nuevo acusación ante uno de los jueces del ramo penal”.

Pero **El Diario del Hogar** no sólo tenía problemas con la autoridad, fue también objeto de ataques de la prensa oficiosa, de la multitud de pequeños hebdomadarios que circulaban gracias al subsidio gubernamental. Sin embargo, las polémicas casi nunca iban más allá de un intercambio de puntos de vista en un tono más o menos subido. El diario tenía buen cuidado de no enemistarse demasiado con esta prensa, pues su vulnerabilidad hubiese sido mayor. Esta actitud es confirmada por el mismo diario quien publica en 1891 lo siguiente: “Nuestras discusiones con nuestros colegas en la prensa han tenido un desenlace ajustado a la razón y a la prudencia, debido

algunas veces, y con gusto lo consignamos aquí, a la intervención de la Prensa Asociada, cuyas tendencias en favor de la buena armonía entre los periodistas, sea cual fuere su opinión política o su creencia religiosa, son generalmente reconocidas y elogiadas”.

Ya en el camino de la oposición, a Mata no le quedó otro recurso que reunirse con los otros liberales antirreeleccionistas y con los periodistas desafectos al régimen. Sobre todo con estos últimos tuvo un trato frecuente y solidario. La primera acción organizada del director consistió en fundar junto con otros periodistas a principios de 1891, un club político con el nombre de Grupo Liberal Reformista. “Este se propone que la reforma porfiriana a los artículos 78 y 109 de la Constitución quede sin efecto. En este grupo figuran Vicente García Torres, Daniel Cabrera, José P. Rivera, Gabriel González Mier, Emilio de los Ríos, Luis del Toro, Daniel Rodríguez de la Vega, Federico García Alva, Angel Pola, José Manuel Villa, Juan Fuentes Solís, Aurelio J. Venegas, David Palemón Serrano, Víctor W. Becerril, Fernando Rivera, Antonio Albarrán, Inocencio Arriola, José Antonio Rivera G., Federico Mendoza Vizcaíno y Severiano Galicia”.¹⁴

Con relación a sus colegas perseguidos, en 1893 la represión se agudiza y alcanza a dos diarios que serían posteriormente semillero de periodistas opositores a Díaz. Estos son **El Demócrata** y **El 93**. Con ese motivo, **El Diario del Hogar** dedica su número de aniversario a protestar por el hecho. En la primera plana se publicaba la foto de los diaristas encarcelados, con una lista señalando su nombre y su periódico así como su función dentro de su respectiva publicación. En la parte inferior, la redacción decía: “La oposición suprimida, es decir ese grupo de periódicos reducidos al silencio, ese conjunto de personas hoy arrojadas en inmunda prisión, ante la inteligencia de un político verdaderamente hábil, no deben significar otra cosa que lo siguiente: una suma de tendencias sociales que no he satisfecho y a las cuales desde hoy me es necesario atender.

“En realidad lo importante para el gobierno de un gran pueblo como lo es nuestro país, no es el nacimiento de grupos opositores de mayor o menor interés, sino saber si en la sociedad existen realmente los motivos de malestar denunciados para evitarlos en caso de que sea posible, para velarlos en caso de que se quiera tan solo **gobernar hábilmente**.

“La opresión da un resultado contraproducente; ésta es la enseñanza de todas las edades.

“¿Cree el gobierno haber suprimido la oposición con las persecuciones a la vigilante prensa que nacía? Considerarlo así es lo mismo que admitir la absoluta falta de pasiones en un mudo o en un amordazado porque no tiene voz para expresarlas”.

¹⁴ Mata. I. Luis, *op. cit.*, p. 42.

Acto seguido cedía la palabra a los reos políticos quienes en breve texto defendían su derecho a disentir y señalaban que la independencia se conquista luchando.

En el año de 1900, el periódico humorístico **El Hijo del Ahuizote** “fue acusado de insultar al gobernador del estado de Guerrero y sus talleres fueron clausurados”.¹⁵ El Diario del Hogar se prestó a editar el periódico. Al día siguiente el Juez Primero de lo Correccional se presentó a la imprenta y envió a la cárcel a Luis Mata, quien se hizo responsable de la publicación.

El próspero negocio de imprenta dejó de serlo. Las ediciones se redujeron hasta no quedar sino la del periódico. Luis I. Mata afirma que: “huyeron los clientes de la imprenta, se suspendieron las publicaciones habituales. Con pretexto de que el gobierno necesitaba el local de la calle de Betlemitas para adaptarlo a necesidades oficiales, se le pidió su desocupación y fue preciso cambiar los talleres a un local insuficiente que se encontraba en la Rinconada de las calles de Soto esquina con la Esmeralda. . .”¹⁶ Sin embargo, el periódico continuó sosteniéndose bien y los anunciantes permanecieron fieles. además se debe recordar que las vicisitudes económicas pudieron ser afrontadas gracias a que el diario contaba ya con maquinaria propia.

Hacia 1900, la oposición hacía Díaz aumentaba y también las persecuciones. Este se encontraba ya asentado en el poder y se había convertido, sin duda, en el hombre fuerte del país. Las reelecciones ya no eran motivo de preocupación para el grupo gobernante. Además, los periódicos electorales surgían en grandes cantidades para contrarrestar a los críticos. La tercera reelección consecutiva era ya demasiado ofensiva para los viejos liberales, así como para todo el país la incapacidad del régimen para aliviar las carencias sociales. El ambiente era propicio para que la efervescencia política comenzara a tomar una forma más organizada. El 5 de febrero de 1901 en San Luis Potosí se llevó a cabo el primer Congreso Liberal. aparte de los delegados de los catorce estados de la República participantes, estuvieron presentes cuatro periódicos: **El Universal**, **El Monitor Liberal**, **Regeneración** y el **Diario del Hogar**.

Este fue motivo suficiente para que en junio de ese año, el diario sufriera su primera clausura.

Durante los años de 1903 a 1905 el **Diario del Hogar** siguió combatiendo el reeleccionismo. Sin embargo, “fuera de algunas molestias ocasionadas por los esbirros de la reelección, de ataques de pasquines oficiosos, no cayeron sobre el periódico de las familias molestias de mayor envergadura”.¹⁷

¹⁵ Mata. I. Luis, **op. cit.**, p. 62.

¹⁶ Mata. I. Luis, **op. cit.**, p. 65.

¹⁷ Mata. I. Luis, **op. cit.**, p. 67.

Luego de esos años de tregua, en noviembre de 1907 el diario sufrió una nueva denuncia. Procesaron a Mata y se apoderaron de la imprenta, la que "fue remitida a la Escuela Correccional".¹⁸

Tantas veces cayó Mata en prisión que ir y venir de la cárcel de Belem se convirtió en parte de su oficio. El periódico siguió vivo a pesar de las represalias, y además fue semillero de periodistas y de otros periódicos. En 1908, según relata Luis I. Mata, "con motivo de la entrevista Díaz-Creelman varios amigos personales del señor Mata acudieron a verlo para ofrecerle elementos a fin de incrementar su periódico en la campaña política que se avecinaba, ofrecimiento que (. . .) declinó por no comprometer su independencia. Sin embargo, resolvió que era factible fundar un nuevo periódico de factura moderna para que las noticias y reportajes del día sirvieran de envoltura al fuerte platillo político. . ." El **Diario del Hogar** publicaba en ese tiempo una sección llamada **México Nuevo** en la que examinaba a personalidades destacadas. Esta sección se convirtió en diario. De ahí tomó su nombre, los elementos tipográficos de la imprenta de Mata, "reforzados únicamente por mil pesos que aportó el industrial Carlos B. Zetina".¹⁹ El director de **México Nuevo** fue Juan Sánchez Azcona.

En diciembre de 1909 Mata retornó a prisión y ahí vivió cinco meses. En ese periodo se reunió la gran Convención del Partido Antirreeleccionista para designar a Francisco Madero para la presidencia y a Vázquez Gómez para la vicepresidencia. Mata envió una carta con su voto desde la prisión.

A pesar del triunfo de la revolución maderista, el **Diario del Hogar** sobrevivió un año a la muerte de Filomeno Mata; salió por última vez de Belem a fines de mayo de 1911 ya muy enfermo. en busca de su recuperación se dirigió al puerto de Veracruz, donde murió el 2 de julio de ese año.

Al abandonar Mata la prisión, él y después su hijo restablecieron la edición del periódico. Para ello fue necesario trasladar las oficinas y talleres a la segunda calle de San Lorenzo número 45. En su ejemplar del 29 de mayo de 1911, el diario informa que comienza a recuperarse de su situación de ruina económica, pues ha aumentado la circulación y le han restablecido el crédito. Añade: ". . . los señores Rondero y Cía. S. en C. vinieron en nuestro auxilio, proporcionándonos una flamante prensa "Duplex" que da una producción de 4, 6 u 8 páginas, de 6,000 ejemplares por hora".²⁰ El pago de la misma se haría con mil pesos mensuales más la mitad del importe total de anuncios, hasta cubrir los 15 mil pesos del costo.

¹⁸ Mata. I. Luis, *op. cit.*, p. 74.

¹⁹ Mata. I. Luis, *op. cit.*, p. 80.

²⁰ **Diario del Hogar**, 29 de mayo de 1911, p. 1.

A la muerte de Mata, el diario siguió editándose. Juan Sarabia, figuró al frente como "director político" hasta el 17 de febrero de 1912, fecha en que abandona la dirección "para consagrarse a la reorganización del partido liberal". Entonces, Luis I. Mata que era gerente general pasa a la dirección y la mantiene hasta la desaparición del periódico a mediados de 1912.

Los dos últimos años, el **Diario del Hogar** ya no se parece a sí mismo. En principio cambia de formato. Se moderniza. Adquiere una fisonomía muy parecida a los rotativos de este siglo como El Universal y Excelsior. Su primera plana es ahora totalmente política y el género, por excelencia, la nota informativa. Noticias con grandes titulares, fotos ilustrativas, aparecen las secciones de policía y de sociales, desaparecen las notas firmadas, y éstas se dividen con la técnica de los "pases". El precio cae hasta los dos centavos.

Cuando el **Diario del Hogar** desaparece ya no queda nada de aquel decimonónico y doméstico "diario de las familias".